***¿A dónde va la ingeniería?***

Es indudable que hoy más que nunca se necesita una brújula para otear el horizonte y reconocer los signos de los tiempos. La ciencia como campo del conocimiento se encuentra en la etapa siempre novedosa de tener el elixir de la eterna juventud. No es necesaria pertenecer al campo de la ciencia para contemplar y valorar el impacto de la tecnología en la vida cotidiana. Pero es para los que estamos vinculados a la ciencia de manera directa, sea en la labor de investigación, en la academia, en la aplicación empresarial donde la mirada a esta realidad debe llevar a la mente a reflexionar sobre el estado actual y hacia dónde va, porque en cierta manera también iremos hacia ese norte. La eterna juventud de la ciencia se observa nítidamente en el rostro que refleja la ilusión que siente un joven al desarrollar su primer código o ver que su esfuerzo recoge una sonrisa en alguien que es beneficiado fruto de su “ex opere operato” (operación) para facilitarle la vida, sea con un método, una técnica, un concepto, un enfoque o una mirada distinta a “*como se hacen las cosas*”. Los grandes problemas de nuestro tiempo para la vida diaria como la inseguridad, la energía, los servicios básicos, el entretenimiento, la educación, en fin podríamos seguir naturalmente miran a la ciencia para encontrar nuevas formas y soluciones a todo lo que actualmente existe. Se mira muchas veces a la tecnología como una respuesta real. En el mismo término tecnología donde encontramos las primeras luces. El término tecno y logo que etimológicamente componen esta palabra encierra parte de la respuesta de nuestro ambicioso título. Tekne se asocia al estado del arte, al marco conceptual y teórico sino al conocimiento vivo que bulle en el oficio conocido, por otro lado el logo siempre asociado al estudio o tratado del objeto que se contempla. Así mismo, el arte es la expresión de la vida creativa de toda persona independientemente que sea virtuosa o no en su ejecución. Para nuestro gusto y polémica en toda persona hay arte en la medida que tenga la llama de la búsqueda de la verdad. Esto es ir a la raíz del asunto porque la ciencia y una de sus ramas la ingeniería se mantiene joven por mirar la realidad tal cual es. En la esencia propia de ella misma. Y es la mirada libre de ideologías la que permite captar la esencia de una cuestión, el quid de las cosas. Lo importante. La mirada profunda que penetra las exterioridades y contempla en ese descanso la verdad. Y esa verdad da felicidad. Es por eso que la ingeniería con su esencia de ingenio descubre el interior y se expande hacia afuera en el cómo. Porque la misma palabra nos da luces de su método de aproximación. Y si es el interior de cada persona la semilla del ingenio entonces se entiende que en la medida que una persona desarrolle virtudes tendrá una mejor exposición al ingenio.

Y es ahí donde en mi opinión aparece el primer reto de la ingeniería actualmente. En el reduccionismo del ingenio operativo. Porque una persona ingeniosa requiere como cimiento cultura y la cultura no es técnica. La cultura es lectura, es universo, es historia, es mundo. Es tener una opinión formada sobre las cuestiones importantes de la vida. De la persona. Y en la medida que un ingeniero tenga una visión clara de su realidad tendrá la base para crear y ser en el fondo más ingenioso. Existe una idea que usualmente sale en diversos ámbitos como consecuencia de describir la sociedad en la que nos movemos. Que necesitamos de mas ingenieros. Esta es una verdad a medias porque en toda persona completa hay ingenieros, hay algo de medico, de psicólogo, de abogado. Obviamente el estudio formal de una disciplina legalice la profesión de un individuo y entrega un voto de confianza a su labor. Pero el riesgo esta en desarrollar una formación de ingeniero que sea reducida a un oficio y no levantar la mirada para hacer de la persona una persona culta llamada a tener un oficio, una profesión y una vocación.

Porque toda persona afortunada que recibe una educación formal puede pensar en que no necesita de un oficio, ni de una vocación, porque le basta su profesión. Esto en mi opinión es un error tremendo. Porque el oficio plasma el ingenio del que opera con destreza (ya sea en lo lógico, en lo manual, en lo intelectual, en lo emocional) pero la vocación integra la visión completa. Trasciende por esencia en un estilo de vida que dado al bien común acerca al que logra conquistarla un peldaño hacia su felicidad. Porque el fin de todo ingeniero es ser feliz. Pero no alcanza con la profesión de ingeniero. Se completa si encuentra en ese esfuerzo formal su oficio y su vocación. Esa eterna juventud de la destreza de un oficio, la ofrece constantemente tantas aplicaciones del campo de la ingeniería que la profesión enriquece debido a la confianza de la sociedad en el rigor de la preparación pero es en el fin último en la vocación del ingeniero, de hombre ingenioso gracias a la cultura de la cual se nutre que la ingeniería cumplirá su fin máximo, hacer de este hombre virtuoso un hombre feliz.